

Nombre de la publicación:

"LA NACION"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1992 Mes 2 Día 10

Página 14 Columna 1

Ubicación del recorte F-63-C

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

~~POLITICA~~

¿Por qué una nueva izquierda?

CAMILO ESCALONA M.

Desde hace algún tiempo en el seno del socialismo chileno está presente la preocupación respecto de una definición suficiente y sólida acerca del papel político, del carácter y contenido de las propuestas programáticas y del espacio a ocupar en la actual situación nacional por el Partido Socialista.

La voluntad de constituirse en la nueva izquierda que Chile necesita viene a ser una propuesta destinada a zanjar esta cuestión. En efecto el término "nueva" viene a expresar la decisión de hacerse cargo de los cambios sociales, económicos y tecnológicos ocurridos en nuestro país y el mundo, erradicando dogmatismo, resentimientos y frustraciones, así como el término "iz-

quierda" representa la vocación socialista de asumir ese desafío desde el mundo popular. Es decir, el socialismo se propone generar y reconstruir una nueva alternativa política de las fuerzas sociales más desamparadas y desprotegidas que, al mismo tiempo, tenga un alcance nacional, replanteando un proyecto de transformación progresista a la sociedad chilena.

Esta voluntad política es la mejor manera de responder a miles de socialistas que a lo largo del país no tienen otro anhelo que resituarse su partido no sólo como un actor decisivo de la transición democrática, sino que también están convencidos que el país necesita una sólida fuerza socialista que se convierta en el

promotor fundamental de un proyecto de nación que entienda la modernización de Chile como una opción de cambio, integradora, libertaria y profundamente humanista. Se trata de oponer a la modernidad empresarial excluyente y depredadora una modernidad popular, integradora y nacional.

Ricardo Lagos, al decir que nuestro desafío en 1993 es "más que una candidatura un proyecto", está reflejando esa aspiración de avanzar por el camino de la profundización democrática hacia la concreción de la justicia social. La proclamación de una opción presidencial no es, en consecuencia, ni una treta para "negociar mejor", ni tampoco es un nuevo fin en sí mismo, sino que para

quienes asumen a fondo y con lealtad esta opción, es un poderoso estímulo y una maciza herramienta en la puesta al día de un nuevo proyecto de nación, que garantice estabilidad democrática, pero que, que también sea capaz de cambiar la naturaleza de la modernidad imperante en el país, abriendo paso a una nueva modernidad para las mayorías postergadas.

Esta voluntad política proclamada por el Pleno Nacional de Talca es fruto de la unidad socialista. Es la consecuencia de la altura de miras y la madurez de un Partido que constituido por significativas corrientes internas, está siendo capaz de hacer de la diversidad y del pluralismo de su configuración partidaria, un factor positivo, estimulante y enriquecedor.

Aquellos que desde la derecha pensaban que la atomización producida en el período dictatorial era

imposible de resolver y que la experiencia unitaria del Partido Socialista iba a ser efímera y a la postre, empobrecedora y debilitante son, felizmente, desmentidos. Como también son defraudados quienes desde los sectores más moderados del centro político esperaban sólo una existencia vegetativa del socialismo en esta nueva situación nacional.

Comparten el criterio de los socialistas, las fuerzas políticas y sociales que entienden la Concertación como una gran experiencia histórica, que constituye la base de la estabilidad democrática del país y que, al mismo tiempo, acoge y garantiza el derecho de sus componentes a su propia opción y al esfuerzo de conquistar en Chile el gobierno más democrático de América Latina actual.

* Diputado vicepresidente del Partido Socialista de Chile.